

No 1
Vol 1
Año 1
Febrero 2016



LA NUEVA AURORA



**Oficina del
conservador
de la ciudad de
Matanzas**

Sumario

Letra del Conservador	3
Dimensión ambiental en el Plan Maestro del Centro Histórico de la Ciudad de Matanzas	6
La Necrópolis “San Carlos Borromeo” de Matanzas	10
Presencia francesa en Matanzas. I Parte	13
La foto del mes	16
Álbum Matanzas	17
Matanzas en la pintura de Francisco Cobo	18
Propuesta para transformar el Área de La Vigía en una Plaza Peatonal	20
Desde abajo y bien adentro	28
La ceiba y la rueda	33
La Verja	36

Boletín La Nueva Aurora

Director:

Leonel Pérez Orozco

Consejo de Redacción:

Leonel Pérez Orozco

Mireya Cabrera Galán

Alberto Tamayo Izquierdo

Corrección:

Mireya Cabrera Galán

Fotografía:

Jorge Ignacio Rodríguez Bueno

Diseño:

Ronny Pérez Suárez

Josué Muñiz-Bueno Aljovín

Dirección:

Antigua Aduana del Puerto de Matanzas

Magdalena #5 e/ Medio y Milanés

Plaza de la Vigía, Matanzas

Teléfono: 253239

E-mail: histmatanzas@ohc.cu

Letra del Conservador

El carro triunfal de la aurora que se abre camino al alba es sin duda un excelente presagio de este nuevo boletín que en Matanzas nace en el seno de la Oficina del Conservador de la ciudad con el evocador nombre de *La Nueva Aurora*. El siglo XIX vio nacer en Matanzas *La Aurora*, uno de los más importantes y renombrados periódicos del imperio español en América que luego de más de 200 años de fundado, su fama, calidad y obligada presencia entre los primeros de su tipo nos comprometen a trabajar en pos de un émulo digno de aquel que diera absoluto prestigio al fórum cubano de todos los tiempos.

El 29 de octubre del 2014 queda constituida en esta ciudad la Oficina del Conservador, viejo anhelo de los matanceros por tener un órgano rector para la salvaguarda del valioso patrimonio de la “Atenas de Cuba” y su conservación. Esto, ligado al reto de tantos años de abandono nos hace pensar que; cuando hemos llegado a comprobar que nosotros mismos somos el resumen de todo lo que antes ha sido, deja la historia de ser un relato frío e informe para convertirse en íntima y vívida realidad.

Es por ello que al mirar a nuestro alrededor, las viejas paredes, sus piedras, la arena y hasta la brisa del mar, pone en nuestras manos, el hilo conductor que desde 1693 hasta hoy hace que el prodigio de la unidad histórico-patrimonial y monumental en Matanzas este ligado a sus casi ya 325 años de fundación y la preservación de nuestro acervo cultural, artístico, arquitectónico e intelectual.

Hoy, después de tanto tiempo y pérdidas irreparables, el Centro Histórico de Matanzas fue declarado Monumento Nacional y este hecho fue el último suspiro de esta ciudad antes de rendirse a tanto desprecio acumulado, con la esperanza de recuperar el aliento, y exorcizar la cobardía de los que no supieron apreciar sus valores y le impedían ser protagonista de la historia de la cual formaban parte ya, muchas otras ciudades hermanas. No le dolía tanto la destrucción de sus encantos, ni las cuchillas que desgarraban su patrimonio, como el abandono a su propia suerte, de los anquilosados huesos de su trama arquitectónica, lograda con lo más puro y bello del tesón humano de sus hijos, ya casi todos durmiendo en

su seno. Y que iba desapareciendo como células muertas y parálisis de sus órganos. Ya no eran ficción los reclamos que por generaciones, hicieron los matanceros en las mas disímiles tribunas, por fin el suceso que entramaba esta sabia y necesaria decisión se hacía realidad, ...ya no cargarán los esclavos sobre sus hombros la doble lástima de haber sangrado en la producción de la riqueza que vio transformarse en bella urbe esta aldea con nombre de ciudad, ni la lástima que recaía sobre aquellos escuálidos espectros que deambulan programados con cadencia eterna ...(1) entre las ruinas de la plaza de Santo Tomás, o el edificio de los 100 mil pesos, o los almacenes de la orilla del río, o la clínica del Dr. Tamargo, o tantos otros contruidos por ellos y que estaban abocados a desaparecer.

Debían haberse acumulado demasiados gritos a lo largo de los años en las conciencias de los amantes del patrimonio, para que hoy, finalmente, podamos exclamar con orgullo que los gritos no fueron en vano y que los espectros ya pueden descansar en paz porque ahora la carga esta sobre nuestros hombros y todos los gri-

tos esta vez deben salir de los que hoy vivimos en esta ciudad, para que nuestro patrimonio monumental quede como la muestra soberbia y única de lo que un día supieron hacer otros para el presente, porque Matanzas no ...soportaría, alimentar nuevamente el hambre del cuero, con la sudorosa espalda desnuda de tantos hombres que hicieron de esta ciudad, la "Atenas de Cuba". Solo dejando la piel en la carrera podremos aspirar a formar parte de la tierra que bendice nuestros labios sobre ella. Y como toda obra sana y noble nace del sacrificio de sus hijos, a todos los que sin ver un futuro cierto estuvieron con nosotros desde el primer día, gracias, ustedes son los imprescindibles, a los pioneros de esta quijotada matancera que estuvieron desde el primer día luchando, sufriendo pensando y anhelando este día, felicidades hermanos fundadores, pues Matanzas os contempla orgullosa. A los que creyeron en todos nosotros y nos brindaron su mano hermana, la historia de esta noble ciudad los ha recogido ya en su libro de oro, a los sabios decisores y guías ideológicos de este momento que confiaron en todos nosotros y depositaron en nues-

tras manos tamaña responsabilidad, la historiografía patrimonial de esta isla los tiene ya inscritos en la hoja del honor y pueden estar seguros de haber entrado para siempre en la historia de esta ciudad agradecida. Y a los que dudaron y con marcado escepticismo vieron los primeros pasos de esta Oficina, gracias también, porque nos incitaron a ser mejores y a crecerlos antes las dificultades.

Hoy podemos decir sin temor a equivocarnos, que la Oficina del Conservador de la Ciudad de Matanzas está lista para enfrentar la digna tarea de poner a Matanzas en el pedestal que abandono en el siglo XIX, el nuevo siglo de oro de esta ciudad tiene que ser el nuevo horizonte de todos los que hoy nos reunimos en este lugar; los dos escudos que blasona esta urbe tienen que ser la inspiración de lo que nos proponemos, uno con la rica corona española que nos dio el sobrenombre que más apreciamos, la “Atenas de Cuba” y el otro, el del noble gorro frigio, que tiene que ondear sobre nuestras cabezas como un símbolo de la sangre vertida en nuestros campos en la guerra del 95 y en la lucha decisiva del 53 al 59. Matan-

zas no es la “Atenas de Cuba” solo por sus logros intelectuales; sino también por ser la más completa expresión, a escala nacional, de la urbe moderna, clásica y culta; es por eso que la misión y visión de esta oficina no puede medirse por los edificios que se han perdido, sino por los que se van a recuperar.

Por eso hoy ya nadie podrá seguir mostrando el ocaso de esta joya de la arquitectura, la historia, la naturaleza y el devenir de sus hijos, ¡Deshazte pues Matanzas de esas negras gafas que te mantuvieron en la oscuridad desde la prehistoria y resucita desde la luz de esta nueva generación de tus hijos dispuestos a salir a la superficie de la tierra y mostrar a las futuras generaciones lo que nos hace ser Matanceros.



Msc. Leonel Pérez Orozco.
Conservador de Matanzas.

- (1) Fragmentos de un escrito reflexivo de Ricardo Viera Muñoz. Matanzas. 2012.

Dimensión ambiental en el Plan Maestro del Centro Histórico de la Ciudad de Matanzas

Por: MSc. Ivis M. Villasuso Socarrás, Lic. Carlos E. León Rubio,

Ing. Ricardo R. Román Placeres y Tec. Jorge I. Rodríguez Bueno.

La ciudad de Matanzas está estrechamente vinculada a su entorno geográfico (sus ríos, bahía, valle, alturas, cavernas, habitantes, paisaje, entre otros), de ahí, que no podamos obviar tal situación cuando desarrollemos una adecuada gestión de ciudad o aún mucho más, cuando pretendamos aspirar a lograr una ciudad sostenible. Por tal razón la mirada en tal propósito tiene que ser integral, considerar los aspectos geográficos, socio-económicos, arquitectónicos, históricos, patrimoniales, culturales y ambientales. El Centro Histórico de la Ciudad de Matanzas (CHCM) se ubica en el espacio urbano de las cuencas hidrográficas de los ríos Yumurí y San Juan,

El deterioro ambiental del patrimonio con énfasis en el CHCM constituye uno de los problemas ambientales contemplado en la Estrategia Ambiental provincial desde 1997, así como el de ambas cuencas (rural y urbano), por lo que se han efectuado investigaciones e implementado planes de gestión ambiental, guiados por el Citma en Matanzas y miembros del Consejo Provincial de Cuencas Hidrográficas. Una síntesis de los principales resultados desarrollada en ambas desde 1995 hasta la actualidad son: Control y gestión de las fuentes contaminantes y calidad de las aguas de los ríos. Diagnóstico ambiental y propuestas de acciones, creación de SIG. Planes de Manejo de las Área Protegida “Tres Ceiba de Clavellinas” y “Valle del río Yumurí”. Programa de educación ambiental para los pobladores del espacio rural en el Yumurí y estudiantes de secundaria básica y profesores en el espacio urbano de la del San Juan. Desarrollo comunitario del Barrio La Marina, Agroecología, Manejo Sostenible de Tierra en espacios rurales de ambas cuencas desde 2011, así como tesis de grado, maestrías y doctorado.

No obstante, aún persisten problemas ambientales que limitan las condiciones iniciales para alcanzar la sostenibilidad en el CHCM, por lo que la Oficina del Conservador de la Ciudad de Matanzas (OCCM) ha considerado de vital importancia en la concepción de su Plan Maes-

tro (PM en fase de confección) y en el Plan Maestro Dinámico la dimensión ambiental, ésta es vital para el éxito de la implementación de cualquier plan de desarrollo previsto, sea cual fuere el espacio geográfico en que se prevea implementar. En el PM del CHCM se concibe la estrategia ambiental, estando en estos momentos en proceso de elaboración, las ideas conceptuales de la misma y los avances de lo implementado hasta la fecha se expone a continuación.

Estrategia Ambiental del Centro Histórico de la Ciudad de Matanzas.

La propuesta de estructura de la Estrategia Ambiental del CHCM no difiere de las estrategias ambientales que se implementan en nuestro país, sí tiene como particular las diferentes áreas estratégicas de intervención, relacionada esto con la mirada integradora y participativa en aras de la sostenibilidad del CHCM. Se conforma en diferentes etapas, la primera vinculada con el área declarado Monumento Nacional (MN).

Propuesta de la estructura

1. Principales características generales físico-geográficas.
2. Actualización de los principales problemas ambientales

3. Metas y Acciones

Áreas estratégicas de intervención

I. Ecosistema Urbano: Población y Organizaciones

II. Ecosistema natural: Curso inferior de los ríos San Juan y Yumurí y Frente costero y Bahía de Matanzas

III. Zonas de influencia: Cuencas hidrográficas de los ríos San Juan y Yumurí

La actualización de la problemática ambiental, cuenta ya con la visión científica de tal situación y en fase de implementación la comunitaria, es decir no consideramos como concluido este acápite hasta tanto no se realice el levantamiento de la problemática de manera participativa de la comunidad y las organizaciones que conviven en el CHCM, además es de vital importancia para el PM la sinergia entre las estrategias previstas en el mismo, por ejemplo la Sociocultural comunitaria con la Ambiental, Constructiva, restauración conservación del patrimonio, la de Turismo y Recreación, entre otras.

En el área de intervención **I** y vinculada a la primera etapa de la estrategia (como se refiere anteriormente) la zona de MN en donde

viven aproximadamente 22 000 habitantes relacionados con un Consejo Popular “Matanzas Este” y 35 Organizaciones que agrupan a 165 dependencias de éstos.

En la actualización de la problemática ambiental en el área de intervención I y II se destacan 14 problemas ambientales originados por 26 causas principales y aproximadamente 40 otras más, se citan algunas de las mismas: Insuficiente servicio de restauración, no ejecución y mantenimiento de inmuebles patrimoniales, solución a los residuales por falta de financiamiento ya que las mayorías de las entidades estatales no conciben en sus planes económicos presupuestos con estos fines, dado por la falta de conocimientos de estos valores patrimoniales e impacto ambiental de sus residuales y/o prioridades, también sistemas de redes hidráulicas muy antiguos sin reparación, ausencia de alcantarillados, violaciones de la legislación vigente en nuestro país, no existencia suficiente de inmobiliarios de recogidas desechos sólidos, no cultura de reciclaje, indisciplina social y empresarial, no actuación oportuna de la PNR y organismos responsables con el cumplimiento

de la legislación ambiental y patrimonial, entre otras. Los principales problemas ambientales sin considerar el orden de prioridad son:

Deterioro del fondo habitacional e inmuebles patrimoniales. Detrimiento de las condiciones higiénico-sanitarias. Deterioro e insuficiencia de las redes hidrotécnicas. Red vial en mal estado técnico. Contaminación sónica y atmosférica. Barrios precarios. Peligro de inundaciones por fuertes lluvias y derrumbes. Contaminación de las aguas del curso inferior de los ríos San Juan y Yumurí.

Insuficiente espacios verdes y desequilibrio en la biodiversidad urbana, presencia de aves en el Parque de La Libertad, limitaciones en la implementación de fuentes alternativas energéticas y captación de agua de lluvia. Falta de conciencia y conocimiento (valores patrimoniales, restauración ambiental, turísticos, etc) de los que habitan y trabajan en el CHCM e indisciplina social.

Esta situación genera impactos como: No contar con los valores patrimoniales que perduren para actuales y futuras generaciones, peligro de derrumbes, obstaculización al desarrollo turístico al no

poder aprovechar las potencialidades con estos fines del CHCM, deficiente servicio de agua, roturas de calles, accidentes que provocan daños a la salud humana y hasta la muerte, alteración del orden público, insatisfacción y stress de la población, inadecuadas condiciones de vida, daños a la economía. No alternativas de mitigación a los efectos del Cambio Climático, entre otras.

En la zona de intervención III (Zonas de influencia) se relacionan con el deterioro estético – paisajístico, lo cual conlleva a la degradación de la biodiversidad como consecuencia de la: Contaminación del agua por el vertimiento de residuales sólidos, degradación de los suelos, falta reforestación en las fajas hidroreguladoras a ríos y embalses, invasión e introducción de especies exóticas, insuficiente manejo del agua, falta de mantenimiento a los viales, deterioro de asentamientos humanos, deterioro de sitios históricos, arqueológicos y espeleológico e insuficiente conciencia y educación ambiental.

Como parte de las acciones previstas se ha elaborado para optar por financiamiento internacional un programa de educación

ambiental para niños y adolescentes que habitan en el CHCM, se planifican talleres con los involucrados en la problemática del Parque de La Libertad con el objetivo de dar solución o minimizarla, se actualiza el inventario de las organizaciones que se ubican en el CHCM y comienza el levantamiento de la situación actual de su quehacer ambiental empresarial, se coordina con los Delegados del Poder Popular del Consejo Popular “Matanzas Este” para guiar y acompañar la actualización de su diagnóstico participativo y propuesta de soluciones.

En el período de seis meses de trabajo de la OCCM se culmina el proceso metodológico del quehacer ambiental inmerso en la propuesta del PM, seguros que es una importante dimensión para el futuro de una ciudad sustentable, para ello es necesario retomar y realizar acciones de gestión ambiental integrada de los recursos o Manejo Sostenible de Tierra en las cuencas de los ríos San Juan y Yumurí, zonas costeras y Bahía de Matanzas, así como la gestión ambiental urbana participativa en el CHCM.

La Necrópolis “San Carlos Borromeo” de Matanzas

Exponente de significativos valores patrimoniales

Por: Lic. Mario Verrier Mesa



Inaugurada oficialmente el 2 de septiembre de 1872, fecha que la hace ostentar el cuarto lugar en antigüedad entre todos los cementerios activos de Cuba, la Necrópolis “San Carlos” se constituyó en pieza relevante del avance higiénico sanitario que caracterizó la modernización de la cultura urbana en el siglo XIX.

Este cementerio es un bazar de estilos y gustos en el campo de las construcciones funerarias. La fachada del edificio administrativo se destaca desde el exterior, donde predomina el lenguaje formal clásico, tamizado por la grandilocuencia que imprimió el eclecticismismo al neoclásico

predominante en el siglo XIX. Entre sus calles interiores convergen casi todos los estilos arquitectónicos. Allí encontramos la energía del románico-bizantino, junto con la magnificencia de los templos griegos, y la gallarda capilla renacentista. También tiene su lugar la diversidad de formas de eclecticismismo, con el sobrio y lineal Art Decó y la audaz expresividad del modernismo.

Colecciones de delicada estatuaría, obras decorativas o conmemorativas de grande y pequeño formato, epitafios reflexivos, poéticos o satíricos, figuran entre sus valores artísticos, donde sobresalen las obras de herrería que mues-

tran la importancia e influencia de éstas en el arte matancero del siglo XIX, trabajadas a la forja o fundidas por diestros artesanos.

Posee un gran número de capillas funerarias, familiares y gremiales, cuya ubicación embellece las edificaciones; en consonancia con el lineal trazado de sus calles interiores, vías de acceso, y el parqueo exterior.

Es bien distinguida la importancia de las personalidades históricas cuyos restos mortales conserva, y en su recinto fu-



nerario se veneran próceres, héroes y mártires de las luchas libertarias del pueblo cubano. En el centro del área, se encuentra el Mausoleo a los Veteranos de

la Independencia, anteriormente Capilla, templo octogonal de sólida y elegante construcción, con pórtico rodeado de 16 esbeltas co-



lumnas de cantería de orden dórico, solado de mármol, superando el edificio una grandiosa cúpula.

Cuatrocientos nichos en dos panteones soterrados, hacen de este lugar un referente constructivo, ya que este sistema de galerías subterráneas es único en Cuba.

Por la exquisita categoría del arte, obras y construcciones funerarias, por las personalidades históricas y culturales que guarda, la Necrópolis “San Carlos” de Matanzas ocupa un tercer

lugar en valores patrimoniales en el orden nacional, superada únicamente por el “Cristóbal Colón” de La Habana y el “Santa Ifigenia” de Santiago de Cuba,

No obstante, cualquier referencia valorativa en su cuantía material es superada por el profundo contenido histórico, social y cultural que sus obras encierran, amén de la permanente evocación sentimental y humana, que este sitio representa para los matanceros.

El Cementerio “San Carlos” de Matanzas, ha de suscribirse como centro de atención a estudiantes, investigadores y otros visitantes mediante la recepción de visitas dirigidas, charlas, conversatorios, círculos de interés de historia local, de arqueología, antropología y otras disciplinas científicas.

Actualmente, la Oficina del Conservador de la Ciudad trabaja por estos objetivos y para ello contamos con un Plan Maestro para la Restauración y Conservación de esta reliquia del patrimonio matancero.

Como colofón, se propone la creación de una Sala Museo y



galería fotográfica que recoja la historia y quehacer de la institución, con la rigurosa atención a su Archivo Histórico.

Lograr con su restauración y embellecimiento, insertar nuestra Necrópolis como obra patrimonial, Sitio de Interés Histórico y Cultural, es nuestro interés y por ello trabajamos en este museo abierto, recinto que guarda los restos mortales de muchos de aquellos preclaros e ilustres hijos, naturales o adoptivos, que la hicieron merecer el nombre de la “Atenas de Cuba”.

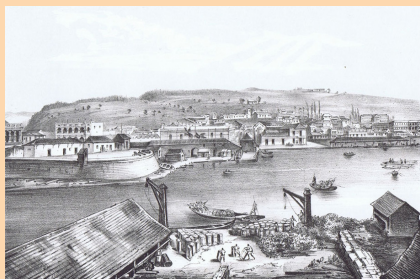
Presencia francesa en Matanzas. I Parte

Por: Mireya Cabrera Galán

La cultura francesa ha constituido uno de los referentes más sólidos en el acontecer histórico de numerosas naciones del mundo. Ya sea de forma directa o indirecta, Francia devino modelo universal a partir de los principios ideológicos y jurídicos que afloraron con la revolución de 1789. A la vez, la revolución haitiana (1791) marcó un punto de giro para la historia de la mayor de las Antillas: la emigración de franceses hacia Cuba no se haría esperar. Tan pronto tienen lugar las disímiles sublevaciones, comienzan a arribar al oriente de esta isla (Santiago, con preferencia) colonos franceses, algunos en compañía de sus antiguos esclavos. Con posterioridad varios se asientan en Matanzas y otras localidades de la isla. A partir de las primeras décadas del siglo XIX la modesta fisonomía de Matanzas comienza a transformarse, a la par que los hacendados engrosan su patrimonio. Y es que el interés de la burguesía terrateniente criolla supera las meras expectativas de enriquecimiento material. No pocos viajeros franceses lle-

gan para cumplir temporalmente con encargos artísticos y de diverso género, otros lo hacen para permanecer. Entre los que más aportes tributaron a la emergente ciudad estuvo el arquitecto e ingeniero civil Jules Sagebien (Boufflersen-Ponthieu Picardía, Francia, 17/8/1796-Barsac, Gironda, Francia, 1867). (1) Este transformó el rostro de la capital yunurina, concibiendo para ella las construcciones más importantes de la etapa: puentes, instituciones sanitarias, edificios oficiales y otros. De igual forma, estuvo estrechamente asociado a la mayoría de las líneas de ferrocarril trazadas en Cuba hasta 1862 y fue el artífice del Palacio de Aldama, inmueble habanero que constituye uno de los hitos de la arquitectura doméstica de la Cuba colonial. En 1820 arribó al puerto matancero. De inmediato colocó sus conocimientos al servicio de la que sería su ciudad adoptiva. Porque si bien realizó contribuciones esenciales a la arquitectura de la capital y de otras plazas cubanas, será Matanzas, el sitio que primero lo cobijó y donde concibió

una extensa familia, tras contraer matrimonio con Demetria Josefa Delgado Guerra, en 1824 (2). Por este tiempo realizaba trabajos para el puente del río Yumurí y, poco después, inicia en la primitiva Plaza de Armas el edificio de la Aduana, que concluye en 1826. Según los estudiosos de su prolífica obra, este inmueble inaugura la carrera del prestigioso arquitecto en Cuba. Después de la Aduana (Palacio de Justicia a partir de 1911 y hoy sede del Gobierno Municipal y de la Oficina del Conservador), los más notables proyectos de obras públicas se le confían a su intelecto. Permanecen erguidas algunas de sus construcciones monumentales como los antiguos Hospital de Santa Isabel, hoy Hospital Provincial o el Cuartel de Santa Cristina (actual sede de la Escuela Primaria Mártires del Goicuría), por solo mencionar algunas. La huella de Francia en Cuba ha quedado plasmada, de forma enérgica, en el universo de las llamadas bellas artes, que dieron impulso a otra de las manifestaciones del grabado: la litografía (3). Por su vínculo con Matanzas se destacan, de forma particular, Federico Mialhe y Eduardo Laplante.



Con poéticas y propósitos disímiles, ellos crearon un espléndido repertorio de imágenes, que fueron divulgadas por todo el mundo. Mialhe (Burdeos, 16/4/1810–París, 19/2/1881) marca un hito en la historia del grabado insular, al que legó exquisitas imágenes de ciudades como La Habana, Matanzas, Trinidad y otras. La inserción de Matanzas en su obra responde a la preeminencia de esta ciudad en el contexto económico y cultural de la isla, como también a las visitas que el artista realizara a la misma en 1840 y 1841. Entre las litografías que ejecuta sobre motivos de la urbe se destacan cinco: *Vista de la entrada de Matanzas por la parte de Pueblo Nuevo* (1838), publicada originalmente en la revista *El Plantel*, *Puente de Yumurí* y *Puente de la Carnicería*, incluidas en *Isla de Cuba Pintoresca* (1838–1842), *Matanzas o Fuerte de la Vigía* y *Río Canímar cerca de Matanzas*, contenidas en

su serie *Viaje Pintoresco alrededor de la Isla de Cuba* (1848). (4) Eduardo Laplante (Francia, 1818–La Habana, 1860) es el otro artista galo que tiene en Matanzas uno de sus motivos principales de inspiración. Hacia 1848 llega a Cuba, estableciéndose como litógrafo al año siguiente, en 1857 publica su



obra maestra *El libro de los ingenios* (5). La mayoría de las estampas contenidas en él representan ingenios ubicados en la actual

provincia de Matanzas, que entonces estaba comprendida en el llamado Departamento Occidental de la isla. Tan solo dieciocho de la cifra total de vistas corresponden a ingenios localizados en Matanzas. Y es que los hacendados yumurinos y en general de la región occidental eran los que mayor preocupación mostraban por tecnificar sus fábricas, las cuales eran consideradas las mayores y mejor equipadas del mundo. A Laplante se debe también la vista panorámica más completa de la ciudad de Matanzas en todo el siglo XIX. Signada por la profusión de detalles y por el acabado dibujo, esta cromolitografía contiene en sí misma múltiples valores artísticos y documentales que hacen de ella una obra irrepetible.

Citas y notas

1. Véase el estudio que sobre este arquitecto incluyó la investigadora Alicia García Santana en su libro, *Matanzas La Atenas de Cuba*, Ediciones Polymita, Ciudad de Guatemala, 2009. Fotografías de Julio Larra-mendi.
2. Archivo Parroquial de la Catedral San Carlos Borromeo de Matanzas. Libro 4 de Matrimonios de Blancos, f. 237, partida 787.
3. Sobre esta modalidad y su trascendencia en Cuba consultar la exhaustiva obra de Zoila Lapique Becali: *La memoria de las piedras*, Ediciones Boloña, La Habana, 2002. Prólogo de Eliseo Diego.
4. Raúl Ruiz Rodríguez. *Matanzas: ciudad cubana del siglo XIX*. Catálogo de grabados. Inédito. 1995
5. Justo Germán Cantero y Eduardo Laplante. *Los ingenios. Colección de vistas de los principales ingenios de la isla de Cuba*, Litografía de Luis Marquier, 1857. (Versión digital)

La foto del mes



Cuartel de Bomberos de la Ciudad de Matanzas (1898-1899), arquitectura neoclásica. Hoy Estación de Bomberos “Enrique Estrada” y único museo de su tipo en el país.

Álbum Matanzas



Matanzas, reconocida por su proverbial belleza neoclásica, es una de las ciudades más fotografiadas y grabadas de Cuba.

La Oficina del Conservador de la Ciudad de Matanzas le ofrece ahora la posibilidad de atesorar en sus manos este precioso acervo cultural a partir de abril de 2016. Usted podrá adquirir en nuestra Oficina el *Álbum Matanzas*, un retablo de postales que cada boletín *La Nueva Aurora* le brinda para el fomento de su colección.

Eternice para su disfrute y el de las futuras generaciones, la Matanzas que usted no conoció.

Oficina del Conservador de la Ciudad Matanzas

Matanzas en la pintura de Francisco Cobo

Por: Mireya Cabrera Galán



Uno de los pintores más entrañables de Matanzas es José Francisco Cobo Pérez (Matanzas, 4/12/1915-Ídem, 26/2/2009). Conocido como el “pintor de la ciudad”, inició sus estudios de arte en la Academia de Pintura que Alberto Tarascó Martínez (Cataluña, España, 6/2/1891-La Habana, 13/6/1952) estableciera en la calle Río No.27, desde 1916. Con posterioridad (1947) el inquieto artista realizó uno de sus sueños, al graduarse de Pintura y Escultura en la capitalina Academia de *San Alejandro*. Durante este período recibe lecciones de Armando Menocal, Leopoldo Romañach y de su coterrá-

neo Esteban Valderrama, entre otras personalidades emblemáticas de las artes visuales en Cuba. El entorno natural y artificial de la ciudad natal lo seducen desde temprano. Su afán por reflejarla es la razón por lo que dibuja y pinta incesantemente en su intento por eternizar ese espacio que lo identifica y subyuga. La bahía, los ríos, el valle, las plazas, las calles y callejones o las antiguas casonas de la calle Río son reflejados una y otra vez en sus composiciones. En estas, emplea disímiles soportes y desconoce el temor a repetirse, después de todo un mismo motivo puede ser representado e interpretado con variedad de at-

mósferas, tonalidades y reflejando diversos estados de ánimo y subjetividad. “Matanzas es una ciudad escogida” solía decir y ella devino el principal motivo de su poética. En la madurez del artista, el colorido se torna más exuberante y las formas se simplifican, a través de trazos de aliento geométrico que apuntan a una intención más decorativa. Más de un centenar de óleos reflejan el río San Juan, marinas y flamboyanes, la playa de Varadero, con sus alucinantes contrastes cromáticos, o ese motivo mayor que es la bahía. Hoy, al desandar la ciudad de Ma-

tanzas no es difícil que el transeúnte se sorprenda admirando una marina de Cobo cuando dirige su mirada indiscreta hacia el interior de alguna vivienda. En este acto se halla latente la comunión del yumurino con su entorno, con sus espacios inamovibles o con aquellos otros que la mano del hombre levantó y destruyó. Identidad, matanceridad y verdad confluyen, a una vez, en la pintura de Francisco Cobo y en esos rasgos de su poética que cada día nos seducen, a propósito de nuestra arraigada identidad.



Propuesta para transformar el Área de La Vigía en una Plaza Peatonal

Por: Arq. Diwaldo García Sánchez y Arq. Yasser Balceiro Rodríguez

La Plaza de la Vigía es la más importante de la ciudad desde el punto de vista de sus valores urbanos, patrimoniales, culturales, paisajísticos y de servicios. Significa un valioso espacio de transición desde la bahía; constituye la antesala, el primer punto de contacto con el Centro Histórico, con una escala y proporciones apropiadas para comenzar a mostrar la bella ciudad que habitamos. Sin embargo, en la actualidad la Plaza de la Vigía resulta un verdadero caos para el peatón. Posee un uso urbano desacertado como rotonda vehicular y cruce peligroso de vías, un punto donde confluyen y se distribuyen recorridos habituales del transporte, y desde el cual se desvalorizan los usos individuales del Teatro Sauto, el Museo Palacio de Junco, entre otras edificaciones. En todos los planes que se han elaborado para la ciudad en los últimos años, se ha definido la Plaza de la Vigía como área peatonal con alto potencial turístico y de servicios (uno de los más recientes es el Plan Especial de Turismo propuesto por el DPPF en el 2006). La implementación de estos estudios se ha postergado continuamente por falta de financiamiento, de voluntad política y de demanda turística. El Plan Maestro de la Oficina del Conservador, inmerso en la tarea de desarrollar una adecuada Gestión Integral del Centro Histórico, considera necesario y prudencial instrumentar la transformación de este espacio urbano en una Plaza Peatonal, donde se concentren de manera accesible, directa y más humana, los atractivos indudables del sitio, ante el contexto actual de crecimiento del turismo de recorrido y las aperturas hacia nuevos sectores de mercado. La transformación de la Plaza de la Vigía significaría un cambio trascendental para la ciudad, un paso oportuno hacia el sueño común y tan necesario de rescatar el Centro Histórico (comenzando precisamente desde sus orígenes) y a su vez, un recibimiento optimista del 325 Aniversario de la fundación de San Carlos y San Severino de Matanzas.

¿POR QUÉ CONVERTIR LA PLAZA DE LA VIGÍA EN UN ESPACIO PEATONAL?

Desde la fundación de la ciudad, el entorno de la Plaza de la Vigía fue el emplazamiento urbano por excelencia. Constituye la zona de despegue de la ciudad y el área urbanizada de mayor antigüedad (zona fundacional). La Plaza de la Vigía siempre ha constituido un vértice de desarrollo urbano. Por su significación histórica ostenta una de las 12 declaratorias de Monumento Nacional de la Ciudad de Matanzas. El emplazamiento estratégico de la Plaza de la Vigía en las puertas del Centro Histórico, muy próximo a la bahía y a los ríos y puentes más importantes de la ciudad, lo convierte en un sitio de gran accesibilidad y con una gran vocación de centralidad. Como el resto de la ciudad, presenta unas condiciones paisajísticas únicas, percibiéndose como un espacio abierto, sin estar imbricado en la trama urbana compacta. Su trazado la convierte en un espacio público singular, por su forma irregular que difiere del modelo básico de Plaza en la ciudad colonial. Las edificaciones que limitan la Plaza presentan una característica que particulariza este espacio respecto al resto de la ciudad y fundamentalmente del resto de las plazas del Centro Histórico: el uso del portal. Esta condición exclusiva en la ciudad, que actualmente resulta casi imperceptible, en otro escenario como el que se propone, que visualiza La Plaza como un espacio urbano integral, donde todo interactúa y dialoga, enriquecería de manera directa la relación arquitectura-ciudadano-espacio público y potenciaría aún más la marcada homogeneidad morfológica y ritmicidad espacial existente (aportada además por la recurrencia de usos decorativos de la versión clasicista del eclecticismo). La Plaza de la Vigía, primera Plaza de Armas de la añeja ciudad, encierra en su entorno exponentes únicos de los valores arquitectónicos de la urbe, edificaciones que en su mayoría constituyen hitos para la cotidianidad del matancero y que presentan Primer Grado de Protección Patrimonial. Muy cercano a la Plaza, se desarrollan algunos de los más simbólicos puentes de la ciudad. Los puentes para Matanzas son testimonios indisolubles de su imagen e identidad, llegando a constituir hitos significativos de su memoria viva tangible e intangible. Todos realizados con es-

estructura metálica, constituyen obras maestras de ingeniería de la época y presentan en la actualidad Primer Grado de Protección Patrimonial. Se pueden encontrar además, en las proximidades de la Plaza (a distancias peatonales menores de 250 metros), atractivos singulares de la ciudad como son las casas-almacenes de la calle Río de la primera mitad del siglo XIX, uno de los conjuntos arquitectónicos más notables del país y algunas viviendas del siglo XIX de ilustres personajes matanceros, como Ambrosio Sauto y de José Jacinto Milanés.

APROXIMACIÓN DE NUEVOS ESCENARIOS...

-Plan 325.

Dentro de poco menos de tres años, la Ciudad de Matanzas celebrará un aniversario importante de su fundación. Para esto, el Gobierno Local cuenta con una herramienta de trabajo emergente, conocida como PLAN 325 que tiene como objetivo “lograr, para el 2018, que la ciudad de Matanzas se encuentre remodelada, ordenada y bella”, además de celebrar dignamente su aniversario con resultados significativos en la transformación del Centro Histórico, declarado Patrimonio Nacional. La primera propuesta de interés en el Plan 325, se enfoca particularmente en el entorno urbano de la Plaza de la Vigía y en el rescate, recuperación, mantenimiento y rehabilitación de su arquitectura, por lo que la visión de la Oficina del Conservador respecto al futuro inmediato de este espacio público, guarda estrecha relación con las estrategias de la administración local, pudiendo imbricarse e insertarse fácilmente.

-Plan Maestro Dinámico

La Oficina del Conservador de la Ciudad comenzó a desarrollar en el año 2015 el Plan Maestro Dinámico (PMD) con alcance hasta el 2018. El PMD se fundamenta en la mirada integradora de las problemáticas principales del Centro Histórico a través de cuatro enfoques fundamentales: 1. Constructivo-Patrimonial-Restauración, 2. Sociocultural, 3. Ambiental y 4. Turístico-Recreativo.

-Necesidad de un Producto Turístico

El Turismo es cada vez más apreciado como una fuerza positiva para la conservación de la Cultura, puede captar los aspectos económicos del Patrimonio y aprovecharlos para su conservación generando fondos, educando a la comunidad e influyendo en su política.

Cada día se hace evidente en la ciudad de Matanzas el aumento del turismo ocasional procedente de Varadero. Las agencias turísticas utilizan el Centro Histórico como destino de tránsito, un lugar de paso que solo ofrece atractivos muy puntuales. Existe otro sector que elige el Centro Histórico como destino permanente para tener una aproximación cultural y una experiencia más completa acerca de nuestras raíces. Estos se alojan en el único Hotel del Centro Histórico o en cualquiera de los hostales privados que han proliferado en los últimos tiempos. Bajo estas circunstancias, hay una realidad evidente: la ciudad y fundamentalmente el Centro Histórico no está preparado para satisfacer la demanda de una cantidad considerable de visitantes, con un servicio adecuado que cumpla con los estándares internacionales de calidad.

Esta situación se vería notablemente agravada con la esperada apertura al turismo norteamericano y el arribo de cruceros y ferris a la bahía yumurina. Sin mucho que ofertar la ciudad se volvería un caos y el nivel de insatisfacción de los clientes sería generalizado. Por esta razón, el grupo de especialistas del Plan Maestro considera oportuno, como una estrategia a corto plazo del Plan de Desarrollo Integral que se está gestando, peatonalizar la Plaza de la Vigía para convertirla en un Producto Turístico seguro y eficiente, integrando atractivos patrimoniales, actividades culturales, opciones gastronómicas y de compras, siempre conscientes de que los productos de Turismo Cultural representan una opción para el aprovechamiento del patrimonio en forma sustentable. Lograr espacios públicos a la altura de la Plaza y su entorno, con los atractivos suficientes para ofrecer al turista un mayor número de actividades que lo retengan más tiempo en el sitio, que posibilite concentrar los gastos del turista y generar empleos, es una opción más oportuna en el panorama actual de la ciudad, en vez de ofrecerle al visitante recorridos por un mayor número de sitios o atractivos en menos tiempo. Intervenir en espacios públicos de la ciudad con grandes cualidades patrimoniales es una estrategia factible en el actual escenario, pues además de aportar beneficios a la comunidad y proporcionar importantes medios y motivaciones para cuidar y mantener su Patrimonio y sus tra-

diciones vivas, permite canalizar y controlar la visita de turistas, brindando un servicio satisfactorio y generando recursos por impuestos que permitan ir enfrentando la recuperación de otras zonas de la ciudad. Con el compromiso y la cooperación entre los representantes locales, las instituciones y los ciudadanos, se puede llegar a una industria sostenible del Turismo en Matanzas y aumentar la protección sobre los recursos del Patrimonio en beneficio de las futuras generaciones.

IDEAS & PREMISAS GENERALES.

El Plan Maestro de la Oficina del Conservador propone algunas ideas y premisas generales con el objetivo de liberar y recuperar la Plaza de la Vigía (Plaza Peatonal), incorporando la placeta de la Catedral a través de un tramo inicial de la calle del Medio (arteria comercial del Centro Histórico) hasta la calle Ayuntamiento. La transformación de estos espacios públicos, implica un cambio significativo en la vialidad tradicional. Los criterios que serán mencionados toman como base los estudios previos de las instituciones implicadas en la planificación de la ciudad, fundamentalmente los estudios del DPPF como el Plan General de Ordenamiento Territorial y Urbano (PGOTU, actualización 2011), Plan Especial de Turismo (2006), Diagnósticos de la Vialidad, proyectos de la EMPAI, tesis de diplomas vinculadas al sitio, etc. Guarda con estos muchos puntos en común a la vez que aporta elementos novedosos y otras interpretaciones de la problemática. Concepto fundamental: Desde sus orígenes la Plaza de la Vigía fue el centro de la vida económica, un lugar con una agitada actividad comercial, punto vital del desarrollo portuario, y desde entonces constituye un sitio de enlace, de movimiento, de partida. De esta manera, el objetivo esencial de la propuesta es el rescate de la Centralidad Tradicional pero con un criterio totalmente contemporáneo: transformar la Plaza en un sitio cultural de encuentro, de estadía, de permanencia, donde se emplea parte del tiempo libre cotidiano, un sitio que produzca la mayor sensación de urbanización, lugar privilegiado para la vida urbana, espacio de reunión de todos los sectores de la comunidad, un área animada y llena de vida, sede de los más intensos contactos sociales y de las mayores concentraciones de servicios.

Propuesta: Para lograr una Plaza, totalmente peatonal, primeramente debemos impedir la inserción de las vías existentes en el espacio público que proponemos. Debemos lograr el acceso seguro a los



edificios emblemáticos de la Plaza, propiciar el desplazamiento espontáneo de los visitantes, en búsqueda de los múltiples servicios, un acercamiento más directo a la arquitectura, una relación de escala más humana, teniendo en cuenta las dimensiones del espacio y su relación necesaria con las fachadas de los edificios, enriqueciendo notablemente la sensación de apertura, de libertad, de movilidad. Desde el punto de vista de la vialidad, la estrategia que consideramos indispensable en una primera etapa está relacionada con descongestionar el tráfico continuo que atraviesa el Centro Histórico en búsqueda de otras zonas de la ciudad que no son accesibles desde otras vías. Consideramos como una necesidad urgente ir sentando las bases para la apertura de la ciudad, eliminando gradualmente la densidad vehicular que incide en la trama compacta de la ciudad tradicional. Se hace necesaria la búsqueda de vías alternativas fuera del Centro Histórico que comiencen a canalizar los movimientos vehiculares, crean-

do nuevas conexiones con los subcentros de ciudad de una manera más equilibrada y estable. Adoptamos como premisa imprescindible, ir cediendo poco a poco el Centro Histórico al peatón, sin descuidar la accesibilidad vehicular, propiciando recorridos más agradables, conectando las plazas a través de arterias comerciales y de servicios.

En este sentido, proponemos liberar parte del tráfico de las arterias tradicionales Contreras y Milanés que constituyen ejes Este-Oeste, con la utilización de las vías alternativas (también Este-Oeste) San Sebastián y San Juan Bautista, fuera del Centro Histórico, en el barrio de Pueblo Nuevo, para conectar la zona Oeste de la ciudad (Estadio Victoria de Girón y los repartos Armando Mestre y Naranjal Norte) con el Viaducto que recorre la ciudad bordeando la bahía. De esta manera se intenta balancear el volumen de vehículos que se desplaza por la ciudad ofreciendo otras alternativas de movilidad, con distancias más cortas y recorridos más lineales. Además, el fortalecimiento de estas vías, constituye un paso importante para la revitalización de otras zonas de la ciudad con grandes potencia-



lidades (margen sur del río San Juan) que actualmente se encuentran degradadas y con altos niveles de contaminación ambiental.

CONCLUSIONES

La Oficina del Conservador de la Ciudad, como parte de los objetivos trazados en esta primera etapa del Plan Maestro, para los últimos meses del 2015, propuso: “Desarrollar el proceso de concertación entre las instituciones y autoridades competentes (DPPF, Patrimonio, Vialidad, Tránsito-MININT, EMPAI, UNAICC, CAP, CAM, etc.), para la transformación y alcance del área peatonal de la Plaza de la Vigía y las implicaciones en la vialidad del Centro Histórico.” Por esta razón, pretendemos con este documento crear una oportunidad para el debate, buscar la manera consensuada de concretar esta actuación pues la ciudad lo necesita. Se hace imprescindible en el panorama actual instrumentar un cambio en la política de gestión del Centro Histórico, promover un proceso de transformación integral que pueda ser materializado gradualmente y permita presentar resultados relevantes a corto plazo. Si tomamos como referencia las experiencias exitosas de otros territorios como es el caso de los Centros Históricos de la Habana, Santiago de Cuba, Camagüey y Cienfuegos, estos enfrentaron desde el inicio de su gestión como las operaciones urbanísticas más importantes: la peatonalización de ejes comerciales y de servicios, el mejoramiento de espacios públicos y el redireccionamiento del tráfico vehicular. Acciones complejas pero necesarias conducidas por equipos multidisciplinarios que conforman el Plan Maestro. Por ese camino debemos trazar nuestras metas. Contamos con una ciudad singular, y a través de una adecuada Gestión Integral debemos ser capaces de comunicar su significado y la necesidad de su conservación tanto a la comunidad anfitriona como a los visitantes.

Desde abajo y bien adentro

Salvaguardar el patrimonio matancero: compromiso de la Oficina del Conservador

Por: Lic. Magalys Menéndez Peñate

Matanceros y matanceras estamos viviendo, con gran expectativa y como una oportunidad de desarrollo, que nuestra ciudad de ríos y puentes, esté formando parte de la Red de Ciudades Patrimoniales de Cuba. La “Atenas de Cuba”, sello identitario ganado por el esplendor sociocultural en el siglo XIX, sufre quebrantos en la subjetividad colectiva e individual del matancero de hoy, coexistiendo con un orgullo que se hace férreo y resistente, anclado en esa liga a veces incomprendida de rebeldía, alegría y melancolía que nos mueve como yumurinos. De esta “savia identitaria” nos mantenemos bebiendo con la esperanza, ahora junto a la Oficina del Conservador de la Ciudad de Matanzas (OCCM), de ir viendo que nuestras edificaciones insignes se restauren y cobren vida social, se paren o minimicen los salideros y roturas hidráulicas, se mejoren las calles, se termine nuestro Teatro Sauto, se ponga después de más de una década al disfrute de la población nuevamente la Sala de Concierto *José White*, se revierta la situación higiénica sanitaria de la ciudad y beneficie con menos enfermedad y sufrimiento a nuestras familias, se animen en un grito artístico cultural las tardes noches matanceras. No partimos de cero. Varias son las iniciativas y empujes que se han venido realizando en el terruño. Los duros años 90, nos sirvieron para avivar sobre la escasez, los deseos de vivir y existir, imprimiendo a nuestra población la sabiduría de la resistencia contra viento y marea. De salvarnos a través de nuestras razones y herencias culturales. Tenemos que destacar la obra de los artistas y artesanos matanceros, de iglesias locales, de arquitectos, de proyectos socioculturales, y de la modesta contribución de la Educación Popular (EP). Asimismo, organizaciones e instituciones estatales, donde trabaja ese mismo pueblo que demanda una ciudad decorosa, se han esforzado ante las condiciones difíciles, y se debaten entre los logros, la insuficiente calidad de productos y servicios, la cultura (incultura) socioam-

28

biental que sostienen y la necesidad de dignificarnos entre nosotros mismos. La gobernabilidad local con el reto de incorporar como ciudadanía y actor social al pueblo, y la responsabilidad, depositada además con gran carga emocional por matanceros y matanceras, de conducir el proceso de reanimación – restauración de la ciudad. Ante estas coyunturas, la presidenta del Gobierno del municipio Matanzas, por orientación de la Asamblea Nacional del Poder Popular, solicita a especialistas de la “Red de educadoras y educadores populares” en Matanzas, trabajadoras de la Oficina del Conservador de la Ciudad, que capaciten a sus delegados para impulsar el trabajo participativo con la población. Se diseña y se ejecuta así el primer taller para delegados “Trabajo comunitario integrado (TCI): aprender haciendo desde la Educación Popular” (septiembre a noviembre del 2015), que plantea como producto colectivo el “Acompañamiento metodológico desde la Educación Popular para el Trabajo Comunitario Integrado en la ciudad de Matanzas”, que se coloca dentro del “Programa de TCI y participación ciudadana” de la OCCM. Gestión sociocultural desde la EP e IAP para la salvaguarda del patrimonio tangible e intangible matancero.



La concepción teórica – metodológica de la educación popular (EP) y la metodología de investigación – acción – participativa (IAP) se ensamblan como un todo coherente, como construcción y propuesta científica – popular dentro del paradigma sociocrítico de producción de conocimientos, y dentro

de la ética emancipadora de transformación social en el mundo. La EP no es considerada una disciplina científica con un cuerpo categorial y objeto de estudio exclusivos. Se comprende como una concepción

político – pedagógica de trabajo y una opción de vida, una actitud crítica ante la realidad social. Es científica desde lo que creemos y practicamos como ciencia emancipadora, pues los conceptos y categorías sobre los que sustenta sus fundamentos teóricos son de las ciencias sociales y humanísticas, dispuestas estas en procesos de formación para los sectores populares, capaces y/o potencialmente activos como sujetos sociales.

La IAP constituye la dimensión investigativa que da sustento científico a la acción social transformadora en los procesos de educación popular. Integra sus tres partes: investigación, acción y participación. La tercera parte enfatiza en que sea un proceso participativo, crítico, democrático, con diálogo, donde interrelacionan con una intención y



principios comunes los especialistas y la comunidad, el grupo u organización. La participación social y ciudadana como un proceso intencionado que conciba desde sus inicios, formas para asegurar que los participantes tomen decisiones y definan con respecto al diseño, planificación, organización, ejecución y evaluación del proceso. Los protagonistas son las personas y grupos por las que tiene razón de ser ese desatar, intencionar y hacer dicho proceso, las que viven las condiciones socio – políticas – culturales – ecológicas – económicas que deben ser investigadas, criticadas, superadas cualitativamente y transformadas.

Ahora, el fuerte trabajo de concientización popular y fomento – fortalecimiento de cultura participativa y de responsabilidad socioambiental que como Oficina y gobernabilidad local se debe desarrollar con barrios, consejos populares, comunidades, organizaciones e ins-

tituciones estatales y del sector no estatal, encuentra en el enfoque EP – IAP un basamento sólido y una metodología de solución. Se trata de implicar, compartir información y decisión desde la gestión de gobierno; y desde los grupos organizados y/o potencialmente líderes. La formación y educación son esenciales. Las formas económicas actuales, la gestión de proyectos sociales, la iniciativa local de desarrollo local, etc.; que existen como oportunidades de desarrollo junto a la ejecución de los presupuestos locales y las colaboraciones internacionales; son caminos que vamos a utilizar. Las dimensiones sociocultural, económica y ambiental del desarrollo; serán guías del accionar a proyectar, ejecutar y evaluar. El proceso que desde la OCCM se emprende contribuirá también a la estrategia de desarrollo local del municipio.

Entonces, se conciben lo local y lo comunitario no por separado, sino como interdependientes, teniendo en cuenta no sólo los espacios físicos sino las necesidades diversas de las personas. Sin el desarrollo comunitario, el desarrollo local es flácido, caricaturesco, no sustentable, con corta visión histórica – cultural y política. A su vez, lo local puede ser puente, integración potencial y cultivo de solidaridad y desprejuiciamiento social.

De ahí que, en términos de trabajo comunitario estimulamos la conciencia crítica de los sujetos en torno a las contradicciones y malestares que viven, potenciando sus capacidades para la identificación de éstas, para la deconstrucción de los vínculos de asimetría social y para la organización de la participación transformadora. En territorio matancero deben fortalecerse los liderazgos barriales, co-



munitarios, e incorporarlos en los grupos de Trabajo Comunitario Integrado de las circunscripciones. La red de educadores populares hace su aporte integrando la diversidad de actores locales que conforman el territorio, en una visión de heterogeneidad local. Esto conlleva innovación en la concepción del para qué y para quiénes trabajamos, para re – aprender y aprehender posiciones y posturas de conciliación de intereses y cooperación solidaria y socialista. En esto, concebimos al gobierno local con un rol responsable de coordinación y autoridad de prestigio, imposible de sustituir si de desarrollo local real queremos hablar.



Compréndase que los referentes científicos que aquí se exponen, privilegian desde su misma concepción, a la cultura, esta como matriz social, como modo de producción y reproducción, circulación y consumo de todos los elementos de una sociedad en un momento histórico concreto. El patrimonio tangible e intangible es resultado de estos complejos procesos culturales. Abarcar su investigación, de modo participativo y dialógico, desde esa complejidad, dando voz a los grupos sociales portadores de matrices culturales diversas, intencionando procesos de revitalización de identidad, de autoestima colectiva e individual, para revertir situaciones de olvidos, apatías, insensibilidad, encasillamientos, injusticias, cansancio y enajenación; en ello despertar la responsabilidad sociocultural y ambiental; y lograr obtener el cambio: un patrimonio salvado, restaurado y enaltecido; será la gestión sociocultural de la OCCM.

La ceiba y la rueda

Por: MCs. Leonel Pérez Orozco. Conservador de la ciudad de Matanzas.

Contemplar en la campiña cubana el majestuoso follaje de una ceiba que surge como un símbolo de vitalidad y misterio es siempre evocador e incógnito, pero cuando ese árbol sagrado de nuestra mitología expande su mayestática figura en medio de una de nuestras ciudades entonces el misterio, lo sagrado y lo impresionante se vuelven historia, símbolo y tradición. La ciudad de Matanzas fundada el 12 de octubre de 1693 conserva en su trama urbana más de 20 ceibas, muchas de las cuales sobrepasan los más de 400 años de existencia pero solo una ha sido enlazada a la vida diaria de la urbe, y ha pasado a ser un símbolo urbano y un punto de referencia para el matancero y para la historia de esta ciudad; la ceiba de la rueda en las esquinas de Medio, la calle comercial matancera y Jovellanos la que limita el frente de la Catedral de la ciudad. Sembrada en 1886 por el capricho de la esposa del gobernador de la ciudad, Ramón Barrios, se ha desarrollado durante 130 años en el seno de la sociedad

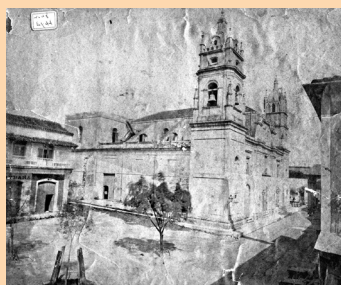
matancera que ha visto crecer sus brazos y expandir su follaje, presente en las múltiples fotos y postales que de esta parte de la ciudad se han publicado. Sin embargo, desde hace muchos años la ceiba matancera resiste el peso incalculable de una gigantesca rueda dentada o noria de ingenio azucarero y que le ha dado el apellido a este árbol y a su entorno, La ceiba de la rueda, el Parque de la rueda e incluso el Banco de la rueda, por estar frente a ella, una de las múltiples instituciones bancarias de la ciudad y una pregunta es siempre frecuente al contemplar el lugar. ¿Qué significa la rueda y cuándo se colocó? En 1968 se celebraba en todo el país el centenario del comienzo de la guerra de los Diez Años y por este motivo el Ministerio de Cultura trajo a Matanzas los innumerables y valiosos fondos del museo cardenense *Oscar María de Rojas* que, ordenados cronológicamente, fueron expuestos en los escaparates de las tiendas de la calle Medio remontando la misma hasta esta esquina, donde el sím-

bolo patriótico de La Demajagua, donde Céspedes había incendiado su ingenio y tocado la campana de la libertad, ahora era reproducido en este lugar como parte del recorrido histórico de esta brillante idea. Pasado el momento, la rueda y la campana se quedaron en el lugar y al transcurrir los años, la historia verdadera se fue perdiendo y hoy es casi ignorada por la mayoría de los matanceros. Pero lo que siempre quedó fue la ceiba y su elegante presencia. En 1948 el Patronato Mil de Procalles, que había rescatado el maltrato ornato público, construyó un cantero de piedra alrededor de la ceiba que al paso de los años se fue deteriorando por el ensancharse y crecimiento del árbol. En el año 2013 al volver a construir un nuevo cantero se cortaron algunas raíces que sobresalían del lugar y esta impensada acción dañó considerablemente su vitalidad, comenzando a morir ostensiblemente este símbolo de la ciudad. Preocupados y angustiados por la situación creada nos dimos a la tarea de salvar la ceiba. Las consultas a los agrónomos, biólogos, jardineros, expertos en botánica y hasta carpinteros viejos nos revelaron muy contradictoriamente

sus puntos de vista, unos opinaban que la ceiba estaba sometida a un violento stress y que no tenía que ser objeto de preocupación pues ella se recuperaría, otros afirmaban la nociva presencia de termitas que dañaban sus raíces y finalmente hubo quien aseveró que la ceiba se moría irremisiblemente sin que nada pudiera hacerse. Decididos a salvar a la más vieja amiga viva de la ciudad nos dimos a la tarea de buscar un método lo suficientemente infalible para recuperar lo que ya parecía totalmente muerto, en nuestra ayuda vinieron entonces dos jóvenes que sin mirar tiempo y esfuerzo buscaron internacionalmente el tan ansiado método salvador, el Arqueólogo Ricardo Viera Muñoz y el Geólogo Johanset Orihuela León que coincidieron en aplicar el método hídrico que prescribía lo siguiente: Riéguese con más de 300 litros de agua diario por espacio de 21 días sin fallos intermedios, espérese una semana y repita la acción aplicando esta vez abonos naturales de preferencia el obtenido por la actividad de la lombriz de tierra, luego vuelva a esperar una semana y termine el tratamiento con la repetición del riego

durante 21 días. Al cabo de este tiempo los resultados fueron fabulosos, las ramas secas explotaron de vitalidad, la ceiba se llenó de retoños verdes que en pleno mes de enero asombraron a todos los transeúntes y luego de llegado el mes de abril la ceiba lucía su más bello y vital verdor que en muchos años no habían visto los matanceros. Hoy, en pleno febrero este árbol semi-caducifolio no ha perdido aún sus hojas y como madre perpetua de esta ciudad sigue luciendo su verdor simbólico y misterioso.

1888



1920



1960



2013



2016



LA VERJA

MATANZAS HA VUELTO, BIENVENIDO A LOS CLÁSICOS



No se trata en modo alguno de revivir cenizas sino de cuidar de nuestro patrimonio, nuestro acervo histórico en el cual como el de todos los países del mundo hay recuerdos de dolor y lucha, que no afectan las relaciones cordiales de hoy entre adversarios de ayer.

CERTIFICADO DE AUTENTICIDAD

PAÍS DE ORIGEN: Cuba.

NOMBRE: San Carlos y San Severino de Matanzas.

LOTE #: 12101693.

AÑEJAMIENTO: 322 años.

SIGNO ZODIACAL: Balanza.

GRUPO SANGUÍNEO: O⁺.

CONSEJOS DE CONSERVACIÓN:
Áreas limpias y naturales.

FECHA DE CONSUMO: Mientras vivas.

EDICIÓN LIMITADA: Solo una pieza por encargo del Rey.

HERENCIA: Danzón, Rumba, Danzonete.

APROBADO POR: Consejo regulador con denominación de origen típica y calificada del Yumurí.

TU VOZ

Ya existe la Oficina del Conservador de la Ciudad de Matanzas.

Todos somos matanceros, todos somos conservadores; quién no ha conservado algo, quién no ha restaurado algo, quién no ha mejorado algo.

Nada humano nos es ajeno y la ciudad es humana porque los que hacemos que camine, respire, piense, evolucione, somos todos nosotros. Matanzas está más allá del que nació aquí, es de usted que la vive y quiere cuidarla, no importa de dónde vienes

IMPORTA QUÉ ES LO QUE SIENTES

Saludos, ATI

MATANZAS

Matanzas, como un cisne de albas plumas,
En las aguas se baña de dos ríos,
Bajo el cielo que alumbran astros píos
Y que nunca oscurecen negras brumas.

Ostenta en joyas fabulosas sumas,
Señal de sus pasados poderíos,
Y tiene oasis verdes y sombríos
Y mares con magníficas espumas.

Canta, y la dulce voz de sus poetas
Va, como del Océano olas inquietas,
de polo a polo, en alas de la fama.

Y siempre en torno de su noble frente,
Como un halo del iris esplendente,
Brilla del arte la divina llama.



José Gumersindo Villa Guerry
(1850-1921)

